

## Seis puertos hemos tocado, aventados por un simposio

In six ports we have docked, with the good winds from a symposium

Miguel Farías y Andrea Campaña

No sabemos si son los signos de los tiempos, pero cada presentación de la revista se ha enunciado y se enuncia desde un locus de incertidumbres. Esta vez, la navegación se ve expectante por la polarización política de dos bandos que buscan instalar programas presidenciales. Por una parte, están los que objetan y retrotraen los avances significativos (civilizatorios) en derechos e igualdad de grupos minoritarios, incluidas las mujeres, y que desconocen el cambio climático y desdeñan las ciencias sociales. Por otra parte, están los que buscan acelerar la agenda social catalizada y catapultada por las movilizaciones sociales callejeras, con incipientes respaldos de una política económica que permita su adecuada implementación. Pareciera haber tiempos más favorables para las humanidades si consideramos a algunas de las voces que respaldan este último proyecto; las humanidades, como espacio de reflexión creativa para abordar problemas complejos como la propuesta de un estado plurinacional y plurilingüe, que, cabe señalar, está siendo abordada de manera paralela por la convención constitucional.

La presidenta de esta convención constituyente es nuestra colega Elisa Loncón, quien ha colaborado con esta revista desde sus inicios, ya sea como par evaluadora o como autora. Ha sido gratificante ver el liderazgo y la excelente actuación humana y profesional de Elisa como mujer indígena, profesora de lenguas, doctora en lingüística y doctora en letras, y propulsora de los derechos de las minorías. Como valiosa referencia de sus ideas sobre los conceptos de pensamiento, lengua, tiempo e historia en la cosmovisión mapuche tenemos su trabajo publicado en el [Volumen I, No 2, 2019](#), de nuestra revista y que también fue presentado en el reciente simposio de noviembre por ser uno de los trabajos más leídos.

Buenos vientos llegaron en noviembre cuando organizamos el simposio de divulgación de la revista en el que convocamos a ocho de los trabajos más leídos de acuerdo con los registros de acceso y descarga que maneja internet. También invitamos a dos miembros del Comité Asesor Editorial, Elizabeth Horan y Omar Sabaj, para que ofrecieran marcos, orientaciones, o pistas que servirán de horizonte para los números venideros.

Elizabeth Horan nos mostró su amplio y profundo conocimiento de la obra de Gabriela Mistral y nos compartió parte del camino arqueológico que ella recorre en sus excavaciones de la textualidad mistraliana a partir del estudio de las opciones léxicas, sintácticas y discursivas de la poesía y prosa de Mistral. Como fruto de estas excavaciones, Elizabeth nos invita a mirar la figura de Mistral desde distintos ángulos históricos y nos devela, por ejemplo, su habilidad para usar los medios comunicacionales, a veces incluso inspirando respeto y miedo por ese poder discursivo que poseía. Quizás el llamado más

profundo que nos hace Elizabeth es acerca de la prosa mistraliana, su valor y evidente olvido. Como coterráneos de Mistral no podemos menos que sonrojarnos cuando Elizabeth nos dice que mucha de su prosa sigue aún inédita y que pocos han hurgado en las profundidades de ella, lo que nos deja en deuda con la poetisa y educadora más grande de nuestra historia.

Omar Sabaj, otro de los aportes fundacionales de la revista, nos ofreció un viaje que comenzó en los orígenes de la evaluación por pares que se remonta al medioevo islámico y de ahí nos llevó a las publicaciones científicas, con Henri Oldenburg, el primer editor de revistas científicas. En este tránsito nos informa que la evaluación de pares es más bien una actividad sociotécnica en la que debe haber una coordinación epistémica, donde se valore el rol del par evaluador como co-adyuvante en la elaboración de artículos. Factores como la confiabilidad, la confianza, el anonimato, los sesgos, el tiempo y otros juegan roles no menores en el proceso. Se detiene en un punto, la invisibilidad del evaluador, y cómo éste pasa más bien desapercibido por el mundo. Termina su ponencia dejándonos una tarea que no es menor, la de formar para evaluar el conocimiento de otros, una tarea que sin duda nos lleva a una reflexión acerca de nuestro rol como formadores y constructores de comunidades epistémicas.

El registro del primer día de este simposio se puede ver en el sitio [YouTube de la Facultad de Humanidades](#) y en el mismo sitio, [el segundo día](#). Agradecemos a los dos plenaristas, a las colegas que comentaron las conferencias plenarias y a los autores que presentaron sus trabajos por su dedicación y compromiso con esta actividad que queda como señal y repositorio de este recorrido editorial.

A propósito del trabajo de Elisa Loncón, el presente número contiene dos artículos que abordan temas de la cultura mapuche. Uno de ellos y primero en el índice es el artículo de Elvira Rodríguez sobre la poesía de Liliana Ancalao como puente que vincula la experiencia femenina con la recuperación del territorio usurpado. Rodríguez postula que los poemas seleccionados despliegan cuerpos y lugares que visibilizan experiencias colectivas de mujeres desposeídas, quienes, por medio de la escritura, logran restablecer memoria e identidad. En otro trabajo, que aparece en tercer lugar, de Julieth Niño, la escritura poética también se vislumbra como facilitadora del diálogo histórico que permite volver a habitar territorios ancestrales devastados por disrupciones ecológicas. El trabajo aborda un corpus de textos líricos de origen mapuche y algunas cartografías territoriales donde se plasman y se recuperan los cuerpos, la tierra, historia y pertenencia desde una perspectiva ecológica.

El segundo artículo, de Javiera Palacios, nos lleva a un tema muy contingente: el COVID-19. La investigación de Palacios analiza dieciséis cápsulas informativas audiovisuales emitidas por la página oficial del Ministerio de Salud, con el objetivo de identificar los *topoi* discursivos multimodales. El hallazgo de esta investigación nos muestra que hay información segmentada que favorece a aquellos grupos de la sociedad que tienen márgenes más amplios para cuidarse exitosamente, destacando que estas cápsulas no cumplen con su función de educar a la población por no atender todas las realidades del público. Finalmente, y como consecuencia, se concluye que las cápsulas no custodian el bienestar de toda la población chilena al que van dirigidas.

Otro ensayo que llega a su puerto es el de Julio Morales, quien nos lleva a Colombia, y particularmente al barrio Getsemaní, ubicado en Cartagena de Indias. Esta investigación

semiótica del programa estadounidense *Bizarre Foods* devela que este documental de comidas muestra modelos epistemológicos colonialistas que reproducen conceptos discriminatorios y perpetúan actitudes de superioridad desde el Norte hacia el Sur. Morales nos deja con dos interrogantes “Cabe preguntarnos, como investigadores del Sur ¿qué estamos contando? Y especialmente ¿cómo lo estamos contando?” Surge, entonces, una invitación a reflexionar acerca de nuestras investigaciones y nuestra voz para no reproducir la hegemonía epistémica global y la injusticia cognitiva.

En línea con otro trabajo publicado anteriormente en la revista sobre el pensamiento metafórico, *Fútbol es Guerra*, de Bezerra Ferreira (2019), el quinto trabajo en este número, de las autoras brasileras Domingues, Santana y Oliviera, nos presenta un texto sobre las metáforas del COVID-19 en artículos de opinión publicados en Brasil. A partir del análisis de un corpus de 12 artículos, las autoras concluyen que el COVID-19 como enfermedad es concebido metafóricamente como guerra, fenómeno natural, contenedor, divinidad, entidad viva, fuente de conocimiento y materia. Señalan, además, que a pesar de ser artículos de opinión que permitirían aventurar nuevas metáforas, las conceptualizaciones encontradas llevan a las autoras a hipotetizar que la repetición de metáforas conocidas, como COVID es guerra, obedece a intereses de grupos de poder que las usan con fines de manipulación de la población.

La sección de artículos de este número concluye con el trabajo de Cristóbal Allende en torno a las representaciones del movimiento social contra la dictadura de Pinochet en la novela *No tengo miedo torero* de Pedro Lemebel. A partir de la premisa de que las expresiones artísticas y en particular la dimensión emocional que ellas despliegan ofrecen un potencial analítico para el estudio de los movimientos sociales, se concluye que las representaciones de sectores populares, la disidencia sexual, cesantía y marginalidad, son similares a las descritas por la nueva historia social. Sin embargo, la emocionalidad introducida por el neobarroquismo de la novela la aleja de esa corriente historiográfica considerada homofóbica y la sitúa en la periferia como un referente importante en la explicación del imaginario colectivo de su tiempo.

Este número concluye con dos reseñas de libros. Francisco Matus nos presenta el libro *Introducing Linguistics: Theoretical and Applied Approaches*, editado por Joyce Bruhn de Garavito y John Schwieter, quienes brindan, desde Canadá, una visión renovada y actualizada de los estudios del lenguaje. La otra reseña es escrita por Maya Macedo sobre el libro *Análise do discurso ecossistêmica (ADE): teoria e prática* de Elza Couto y Eliane Marquez que, según señala la reseñadora, sirve de marco de referencia para los estudios eco lingüísticos en Brasil, tema sobre el cual tenemos un artículo y otra reseña en esta revista.

Si miramos la bitácora de trabajos publicados en la revista (un total de 31 artículos) podemos ver una variedad de temas y enfoques. Por una parte, en los estudios literarios se distinguen abordajes socioculturales a autores mayoritariamente chilenos y contemporáneos. Por otro lado, en los estudios lingüísticos destacan los artículos sobre las disidencias sexuales desde perspectivas de la semántica de la valoración y otros trabajos sobre los procesos de comprensión lectora. También apreciamos un interés por investigar los significados de las múltiples expresiones del estallido social. Con la inclusión de dos trabajos sobre literatura y

cultura mapuche en este número, se avizora un área de interés de creciente relevancia en la discusión de los derechos lingüísticos y territoriales de las comunidades indígenas.

Como de costumbre, la portada de este número contiene una imagen que combina fotos del Archivo Patrimonial de la Universidad de Santiago de Chile y en su composición queremos transmitir la nostalgia por el repoblamiento del campus con la anunciada vuelta a la presencialidad en marzo de 2022.

### **In six ports we have docked, with the good winds from a symposium**

We do not know if these are the signs of the times, but each presentation of the journal has been and is enunciated from a locus of uncertainties. This time, the navigation is expectant due to the Chilean political polarization that precedes a presidential election. One coalition attempts to dismiss the significant (civilizational) advances the country has attained in rights and equality for minority groups, including women. Negating climate change, they also disdain the social sciences. The other group seeks to accelerate the social agenda that was catalyzed and catapulted by the social movements but lacks the support of strong economic policies for an adequate implementation of such agenda. There seems to be more favorable winds for the humanities in the voices that support this last group, where the humanities are valued as a space for creative reflection to address complex problems, such as climate change or the proposal for a plurinational and multilingual state, which, it should be noted, is being addressed in parallel by the constitutional convention.

The president of the constitutional convention is our colleague Elisa Loncón, who has collaborated with us in the journal since the beginning as peer reviewer or as author. It has been gratifying to see Elisa's leadership and excellent human and professional performance as an indigenous woman, language teacher, doctor in Linguistics and doctor in Letters, and firm advocate for minority rights. We have in her work a valuable reference of her ideas on the concepts of thought, language, time and history in the Mapuche worldview published in [Volume I, No 2, 2019](#), of our journal. This article was also presented at the November symposium as one of the most read articles.

Good winds came in November when we organized a symposium to socialize the journal in which we convened eight of the most read articles according to the access and download records managed by the internet. We also invited two members of the Editorial Advisory Committee, Elizabeth Horan and Omar Sabaj, to offer frames of reference, guidance, and clues to serve as perspectives for future issues.

Elizabeth Horan showed us her thorough expertise on Gabriela Mistral's work and shared with us part of the archaeological path that she travels in her excavations of Mistralian textuality, from the study of the lexical, syntactic, and discursive options of her poetry and prose. As a result of these excavations, Elizabeth invites us to look at the figure of Mistral from different historical angles and reveals to us, for instance, her ability to use the media, inspiring respect and even fear due to her overwhelming intellectual influence. Perhaps Elizabeth's deepest concern is how the value of Mistralian prose has been disregarded. As Chileans, we cannot help but blush when Elizabeth tells us that much of her prose is still unpublished and that few scholars have delved into it, which signals a gap for future research.

Omar Sabaj, another of the journal's foundational contributors, led us on a journey from the origins of peer reviewing back in the Islamic Middle Ages, to scientific publications, with Henri Oldenburg, the first editor of scientific journals. He concludes this journey with an appeal to value the role of the peer evaluator as an essential agent in the preparation of articles. Sabaj informs us that peer evaluation is rather a sociotechnical activity in which there must be an epistemic coordination. Factors such as reliability, trust, anonymity, bias, time, and others have no minor weight in the editing process. Omar stops at one point and criticizes the invisibility of the evaluator; how he or she goes rather unnoticed by the world. He ends his presentation leaving us the task to teach how to evaluate our peers' production; a task that undoubtedly leads us to a reflection on our role as educators and participants in epistemic communities.

The recording of the first day of this symposium can be found on the [YouTube de la Facultad de Humanidades](#), and on the same site, [the second day](#). We offer our gratitude to the two plenary speakers, the colleagues who commented the plenary conferences and the authors who presented their work for their dedication and commitment to this activity. This symposium will remain as a landmark and repository of this editorial journey.

Regarding the work of Elisa Loncón, this issue contains two articles that address issues of the Mapuche culture. One of them and first in the index is the article by Elvira Rodríguez on the poetry of Liliana Ancalao as a bridge that links the female experience with the recovery of the usurped territory. Rodríguez claims that the selected poems display bodies and places that make visible the collective experiences of dispossessed women who, through writing, manage to reestablish memory and identity. In another work, which appears in third place, by Julieth Niño, poetic writing is also seen as a facilitator of the historical dialogue that allows re-inhabiting ancestral territories devastated by ecological disruptions. The work addresses a corpus of lyrical texts of Mapuche origin and some territorial cartographies where bodies, land, history and belonging are captured and recovered from an ecological perspective.

Another article that reaches its port is Julio Morales', who takes us to Colombia, and particularly to the Getsemaní neighborhood, located in Cartagena de Indias. This semiotic investigation of the documentary *Bizarre Foods* reveals that this food program shows colonialist epistemological models that reproduce discriminatory concepts and perpetuate attitudes of superiority from the North to the South. Morales leaves us with two questions: "It is worth asking ourselves, as researchers from the South, what are we talking about? And especially how are we telling it?" An invitation arises, then, to reflect on our research and our voice so as not to perpetuate the hegemony from global epistemic and cognitive injustices.

The second article, by Javiera Palacios, takes us to a very contingent topic: COVID-19. Palacios' research analyzes sixteen audiovisual information capsules issued by the official website of the Ministry of Health, with the aim of identifying multimodal discursive topoi. Palacio's findings reveal that the information presented is segmented and thus favors those groups in society that have wider margins to successfully take care of themselves. The study also highlights that the capsules do not comply with their function of educating the population, since they do not attend all the Chilean realities. Finally, she asserts that the

capsules do not protect the well-being of the entire Chilean population to which they are directed.

In line with another article on metaphorical thinking, published in the journal, [Fútbol es Guerra by Bezerra Ferreira \(2019\)](#), the fifth article, by Brazilian authors Domingues, Santana and Oliviera, presents us with a text on the metaphors of COVID-19 in opinion articles published in Brazil. Based on the analysis of a corpus of 12 articles, the authors conclude that COVID-19 as a disease is metaphorically conceived as war, natural phenomenon, container, divinity, living entity, source of knowledge and matter. They also point out that despite being opinion pieces that would allow venturing new metaphors, the conceptualizations found allow the authors to hypothesize that the repetition of known metaphors, such as COVID is war, is due to the interests of power groups that use them for manipulating the population.

The articles section of this issue concludes with Cristóbal Allende's study on the representations of the social movement against Pinochet's dictatorship in Pedro Lemebel's novel *Tengo Miedo Torero*. Starting from the premise that artistic expressions, particularly the emotional dimension that they display, offer analytical potential for the study of social movements, Allende concludes that the representations of popular sectors, sexual dissidence, unemployment and marginalization are similar to those described by the new social history. However, the emotionality introduced by the novel's neo-baroque distances it from the historiographic trend of new social history due to its homophobic approach, and places it on the periphery as an important reference in the explanation of the collective imagination of its time.

This issue concludes with two book reviews. Francisco Matus reviews the book *Introducing Linguistics: Theoretical and Applied Approaches*, edited by Joyce Bruhn de Garavito and John Schwieter who offer, from Canada, a renewed and updated vision of language studies. The other review is written by Maya Macedo on the book *Análise do ecossistêmica discourse (ADE): teoria e prática* by Elza Couto and Eliane Marquez, which, according to the reviewer, serves as a frame of reference for eco-linguistic studies in Brazil, a topic on which we have an article and another review in this journal.

If we look at the record of articles published in the journal (31) we can see a variety of topics and approaches. On the one hand, in literary studies we can distinguish sociocultural approaches to mostly Chilean and contemporary authors. On the other hand, in linguistic studies, we find articles on sexual dissidence from the semantics of appraisal perspectives and others on reading comprehension processes. We also appreciate an interest in investigating the meanings of the multiple expressions of the Chilean social outburst. With the inclusion of two works on Mapuche literature and culture in this issue, an area of increasing relevance is envisaged in the discussion of linguistic and territorial rights of indigenous communities.

As usual, the cover of this issue contains an image that combines photos from the Patrimonial Archive of the University of Santiago de Chile and in its design we want to express the nostalgia for the repopulation of the campus with the announced return to presence in March 2022.

## **Chegamos a seis portos, ajudados pelos bons ventos de um simpósio**

Não sabemos se são os sinais dos tempos, mas cada apresentação da Revista se enuncia e é enunciada a partir de um locus de incertezas. Desta vez, a navegação é expectante devido à polarização política das duas alianças que buscam instalar programas presidenciais. Por um lado, existem aqueles que se opõem e reconstituem os avanços significativos (civilizacionais) nos direitos e na igualdade de grupos minoritários, incluindo as mulheres, e que desconhecem as mudanças climáticas e desprezam as ciências sociais. Por outro lado, há aqueles que buscam acelerar a agenda social catalisada e catapultada pelas mobilizações sociais de rua, com incipiente respaldo a uma política econômica que permita sua adequada implementação. Parece haver tempos mais favoráveis para as humanidades se considerarmos algumas das vozes que apoiam esse último projeto; as humanidades, como espaço de reflexão criativa para abordar problemas complexos como a proposta de um estado plurinacional e multilingue, que, convém notar, está a ser tratado em paralelo pela convenção constitucional.

A presidente desta convenção constituinte é nossa colega Elisa Loncón, que colabora com esta revista desde o seu início, seja como revisora ou autora. Tem sido gratificante ver a liderança e o excelente desempenho humano e profissional de Elisa como mulher indígena, professora de línguas, doutora em linguística e doutora em letras, e defensora dos direitos das minorias. Como valiosa referência por suas ideias sobre os conceitos de pensamento, linguagem, tempo e história na visão de mundo Mapuche, temos seu trabalho publicado no [Volume I, nº 2, 2019](#), de nossa revista e que também foi apresentado em recente simpósio em novembro por ser uma dos trabalhos mais lidos.

Os bons ventos chegaram em novembro quando organizamos o simpósio de divulgação da revista em que convocamos oito das obras mais lidas de acordo com os registros de acesso e download que administra a internet. Também convidamos dois membros do Comitê Consultivo Editorial, Elizabeth Horan e Omar Sabaj, para nos fornecer orientações e/ou dicas para os próximos números que publicaremos.

Elizabeth Horan nos mostrou seu amplo e profundo conhecimento da obra de Gabriela Mistral e compartilhou conosco parte do percurso arqueológico que percorre em suas escavações da textualidade de Mistral com base no estudo das opções lexicais, sintáticas e discursivas da poesia e prosa de Gabriela. Como resultado dessas escavações, Elizabeth nos convida a olhar para a figura de Mistral de diversos ângulos históricos e revela, por exemplo, sua capacidade de usar os meios de comunicação, às vezes até inspirando respeito e medo por aquele poder que tinha. Mas talvez o apelo mais profundo de Elizabeth seja a prosa mistraliana, sua coragem e óbvio esquecimento. Como conterrâneos de Mistral, não podemos deixar no esquecimento quando Elizabeth nos diz que grande parte de sua prosa ainda não foi publicada e que poucos mergulharam em suas profundezas, o que nos deixa em dívida para com o maior poeta e educadora de nossa história.

Omar Sabaj, outra das contribuições fundamentais da revista, nos ofereceu uma jornada que começou com as origens da revisão por pares que remonta à Idade Média islâmica e depois nos levou a publicações científicas, com Henri Oldenburg, primeiro editor de revistas científicas. Nessa perspectiva, ele destaca que a avaliação por pares é uma atividade mais sociotécnica em que deve haver coordenação epistêmica, daí a valorização do papel do par avaliador como auxiliar na elaboração de artigos. Fatores como confiança, anonimato, reclusão e tempo têm no menos importância no processo. Detém-se em um ponto: a invisibilidade do avaliador, e como ela passa mais despercebida no mundo. Termina sua

apresentação deixando-nos uma tarefa que não é menor - a de formar avaliadores do conhecimento dos outros. Uma tarefa que, sem dúvida, leva-nos a uma reflexão sobre nosso papel como formadores e construtores de comunidades epistêmicas.

O registro do primeiro dia deste simpósio pode ser conferido no site [Youtube da Faculdade de Humanidades da USACH](#) e no mesmo site, [o segundo dia](#). Queremos agradecer aos expositores, aos colegas que comentaram as sessões plenárias e aos autores que apresentaram os seus trabalhos pela dedicação e empenho nesta atividade que surge como sinal e depositário deste apelo editorial.

A propósito da obra de Elisa Loncón, este número contém dois artigos que abordam questões da cultura Mapuche. Um deles, e primeiro no índice, é o artigo de Elvira Rodríguez sobre a poesia de Liliana Ancalao como ponte que liga a experiência feminina à recuperação do território usurpado. Rodríguez postula que os poemas selecionados apresentam corpos e lugares que tornam visíveis as experiências coletivas de mulheres despossuídas, que, por meio da escrita, conseguem restabelecer a memória e a identidade. Em outra obra, que aparece em terceiro lugar, de Julieth Niño, a escrita poética também é vista como um facilitador do diálogo histórico que permite reabitar territórios ancestrais devastados por rupturas ecológicas. A obra aborda um corpus de textos líricos de origem Mapuche e algumas cartografias territoriais em que corpos, terra, história e pertencimento são capturados e recuperados de uma perspectiva ecológica.

O segundo artigo, de Javiera Palacios, nos leva a um tema muito contingente: COVID-19. A pesquisa de Palacios analisa dezesseis cápsulas de informação audiovisual divulgadas pelo site oficial do Ministério da Saúde, com o objetivo de identificar os *topoi* discursivos multimodais. O achado desta pesquisa nos mostra que há informações segmentadas que favorecem aqueles grupos da sociedade que têm margens mais amplas para se cuidar com sucesso, ressaltando que essas cápsulas não cumprem sua função de educar a população por não atenderem a todos os realidades do público. Por fim, e como consequência, as cápsulas não protegem o bem-estar de toda a população chilena a que se destinam.

Outro ensaio que chega a seu porto é o de Julio Morales, que nos leva à Colômbia, e particularmente ao bairro Getsemaní, localizado em Cartagena das Índias. Esta investigação semiótica do programa americano *Bizarre Foods* revela que este documentário apresenta modelos epistemológicos colonialistas, reproduzindo conceitos discriminatórios e perpetuando atitudes de superioridade de Norte para Sul. Morales nos deixa com duas perguntas: "Vale a pena nos perguntarmos, como pesquisadores do Sul, do que estamos falando? E especialmente como estamos contando isso?" Surge, então, um convite para refletir sobre nossas pesquisas e nossa voz para não perpetuar a hegemonização epistêmica global e a injustiça cognitiva.

Em consonância com outro trabalho publicado anteriormente na revista sobre pensamento metafórico, [Fútbol es Guerra, de Bezerra Ferreira \(2019\)](#), o quinto trabalho deste número, das autoras brasileiras Domingues, Santana e Oliveira, apresenta-nos um texto sobre as metáforas de COVID -19 em artigos de opinião publicados no Brasil. Com base na análise de um corpus de 12 artigos, as autoras concluem que COVID-19 como doença é metaforicamente concebida como guerra, fenômeno natural, recipiente, divindade, entidade viva, fonte de conhecimento e matéria. Destacam, além disso, que apesar de serem artigos de opinião que permitiriam suscitar novas metáforas, as conceptualizações encontradas



permitem que a repetição de metáforas conhecidas, como COVID é guerra, obedece a interesses de grupos de poder que as usam com fins de manipulação da população.

A seção de artigos desta edição se encerra com o trabalho de Cristóbal Allende sobre as representações do movimento social contra a ditadura de Pinochet no romance de Pedro Lemebel *No tengo miedo torero*. Partindo da premissa de que as expressões artísticas e em particular a dimensão emocional que apresentam, oferecem potencial analítico para o estudo dos movimentos sociais, conclui que as representações dos setores populares, dissidência sexual, desemprego e marginalização, são semelhantes às descritas pela nova história social. No entanto, a emocionalidade introduzida pelo neobarroquismo do romance o afasta daquela corrente historiográfica considerada homofóbica e o coloca na periferia como uma referência importante na explicação do imaginário coletivo de sua época.

Esta edição termina com duas resenhas de livros. Francisco Matus apresenta o livro *Introducing Linguistics: Theoretical and Applied Approaches*, editado por Joyce Bruhn de Garavito e John Schwieter, que nos presenteia, desde o Canadá, uma visão renovada e atualizada dos estudos da linguagem. A outra resenha é de Maya Macedo no livro *Análise do discurso ecossistêmica (ADE): teoria e prática*, de Elza Couto e Eliane Marquez, que, segundo a resenhista, serve de referencial para os estudos ecolinguísticos no Brasil, um tema sobre o qual temos um artigo e outra resenha nesta revista.

Se olharmos para o blog dos trabalhos publicados na revista (um total de 31 artigos), podemos ver uma variedade de tópicos e abordagens. Por um lado, os estudos literários distinguem abordagens socioculturais de autores principalmente chilenos e contemporâneos. Por outro lado, nos estudos linguísticos, destacam-se artigos sobre dissidência sexual na perspectiva da semântica da avaliação e outros trabalhos sobre processos de compreensão leitora. Também apreciamos o interesse em investigar os significados das múltiplas expressões da explosão social. Com a inclusão de dois trabalhos sobre literatura e cultura mapuche neste número, uma área de interesse de crescente relevância é vista na discussão dos direitos linguísticos e territoriais das comunidades indígenas.

Como de costume, a capa desta edição traz uma imagem que reúne fotos do Arquivo Patrimonial da Universidade de Santiago do Chile que, em sua composição, queremos transmitir a saudade do povoamento do campus com o anunciado retorno às aulas presenciais em março de 2022.

Santiago de Chile, diciembre de 2021